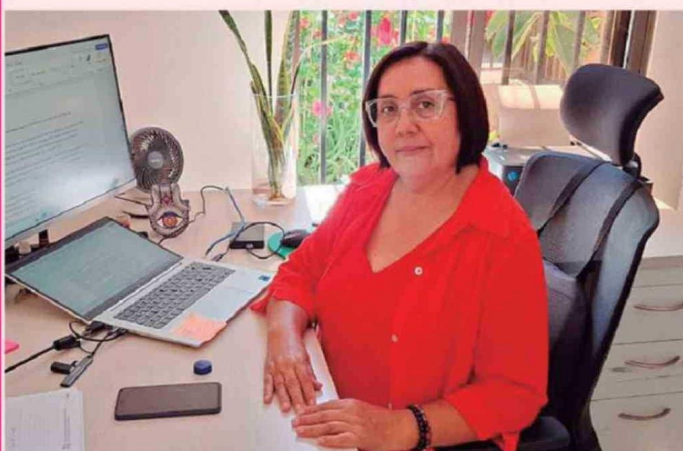




Las Mujeres
ya no tienen límites
para su desarrollo en
Tarapacá



Una educación conectada con las comunidades



Marcela Quintana

La educación como herramienta de transformación social y territorial es el eje que guía la trayectoria de Marcela Quintana Lara, académica, profesora asociada y actual decana de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Arturo Prat.

Desde su rol, impulsa iniciativas que buscan fortalecer la formación de profesores, el desarrollo de investigación educativa y la generación de proyectos que contribuyan al bienestar de las comunidades del norte de Chile.

Su trabajo se ha caracterizado por articular docencia, investigación y vinculación con el territorio, promoviendo además espacios de cooperación académica tanto a nivel nacional como internacional. En ese camino, lidera iniciativas orientadas al fortalecimiento de la formación docente, la educación intercultural y el empoderamiento de mujeres indígenas en la región.

Para Quintana, el sentido de su liderazgo se basa en una convicción profunda: la educación es un motor clave para el desarrollo humano y territorial.

"Creo que mi liderazgo se sustenta en una convicción profunda: la educación es una herramienta transformadora para el desarrollo humano y territorial", afirma.

Desde Iquique, liderar implica también comprender las particularidades del territorio, su historia y su diversi-

dad cultural. En ese contexto, la académica sostiene que el norte de Chile exige una mirada situada, capaz de dialogar con las comunidades y con la identidad del desierto.

"Liderar desde el norte significa comprender profundamente el territorio, su historia y sus particularidades. Desde el desierto, el liderazgo requiere resiliencia, creatividad y una fuerte conexión con las comunidades", explica.

Uno de los desafíos que ha enfrentado en su trayectoria es abrir y consolidar espacios de liderazgo en ámbitos donde históricamente las mujeres han tenido menor presencia en la toma de decisiones.

"Con el tiempo comprendí que ese desafío también era una oportunidad para impulsar una forma distinta de liderazgo, basada en el diálogo, la colaboración y la construcción de proyectos colectivos", señala.

De cara al futuro, Quintana considera que la región debe avanzar en una educación de calidad con mayor equidad territorial, en políticas que integren de manera efectiva los saberes de los pueblos originarios y en el fortalecimiento del capital humano local.

"Las universidades del norte tienen un rol clave en la generación de conocimiento y en la formación de profesionales comprometidos con su entorno", plantea.

La nueva generación de agroproductores



Vania Ugrinovic

Desde el Liceo Bicentenario Padre Alberto Hurtado Cruchaga de Pica, la ingeniera agrónoma Vania Ugrinovic Guagama, jefa de Producción y de la especialidad de Agropecuaria, conecta la formación técnica profesional con la realidad productiva del territorio, la agroindustria regional y el aprendizaje práctico.

Su liderazgo busca preparar a las nuevas generaciones para enfrentar los desafíos productivos del norte, fortaleciendo la empleabilidad y el desarrollo local.

En medio del oasis de Pica, donde la agricultura convive con las condiciones extremas del desierto, la formación técnico-profesional adquiere un rol estratégico para el desarrollo regional. Así lo entiende Vania Ugrinovic, quien desde hace más de una década lidera procesos educativos orientados a fortalecer las capacidades productivas de los jóvenes de Tarapacá.

Orgullosa de sus raíces, destaca que es piqueña e hija y nieta -tanto por línea materna como paterna- de familias agricultoras de Pica, una herencia que marcó profundamente su relación con la identidad del desierto.

Su trabajo se centra en formar técnicos agrícolas capaces de responder a las necesidades reales de la agroindustria regional. Para ello promueve una educación basada en el aprendizaje práctico metodología del aprender ha-

ciendo, donde la teoría se integra con la experiencia en campo, laboratorios e infraestructura productiva.

"Formamos perfiles técnicos acordes a la industria regional, con habilidades técnicas sólidas y también con habilidades blandas como liderazgo, comunicación, trabajo en equipo y ética profesional", explica.

Desde su rol en el liceo de Pica, Ugrinovic impulsa un modelo educativo que conecta la formación con la realidad productiva del territorio. A través de alianzas con el sector privado, agricultores y cooperativas, ha promovido proyectos que fortalecen la empleabilidad de los estudiantes y su inserción en la industria.

Uno de los hitos de su gestión ha sido la implementación de iniciativas de innovación educativa y productiva, entre ellas el proyecto de cuarta gama impulsado junto a Fundación Collahuasi, que permitió articular al liceo con agricultores y organizaciones locales.

"Debíamos convertir una idea en una realidad operativa que fortaleciera la formación de los estudiantes y generara valor real en la cadena de producción agroalimentaria", señala.

Para Ugrinovic, liderar desde Tarapacá implica comprender profundamente la identidad del territorio y ponerla al servicio del desarrollo educativo y productivo de la región.